

Granada

COMUNICACIONES Se amplía la oferta televisiva

El antenista siempre llama dos veces

La llegada de las nuevas cadenas obliga a adaptar algunas antenas colectivas

Arantxa Asensio / GRANADA

Algo pasa con el mando a distancia. Algunos intentarán sintonizar canales recién nacidos y muy publicitados –como la MTV, Marca TV, Boing o Nitro– sin éxito en sus pesquisas. Y otros, los más afortunados, habrán visto en el rellano de la escalera de su bloque un cartelito en el que se anuncia que ya se han instalado los módulos que permiten ampliar la oferta televisiva... un tema que promete dar que hablar en la próxima reunión de más de una comunidad de vecinos.

La Televisión Digital Terrestre, meses después del definitivo apagón analógico, obligará a llamar de nuevo al técnico antenista para que los televisores puedan recibir la señal de los nuevos canales, hasta ampliar la actual oferta a unos 40, entre operadores privados y el ente público.

Con estos cambios en la parrilla televisiva, las comunidades de vecinos deberán adaptar sus antenas colectivas con la instalación de los módulos necesarios para amplificar la señal que se distribuye por las nuevas frecuencias.

En la antena, la central amplificadora que recibe la señal es modular, y por cada módulo entran uno o varios canales (por ejemplo, las locales entran por el 22, 43 o 52, y las privadas, de la 66 a la 69). Al ampliarse la oferta de emisoras, también crece el número de canales por el que se reciben, lo que tiene como consecuencia la necesidad de au-

mentar también el número de módulos por los que se reciben esos canales.

Los que no tienen que preocuparse son los que dispongan de una central de banda ancha –que permite que entren todos los canales– o si se trata de una antena individual. Sin embargo, los usuarios de antenas colectivas deberán llamar al antenista para habilitar los nuevos canales mediante la instalación de los módulos necesarios, con el consiguiente coste para los vecinos de la comunidad.

Según se apunta desde el departamento de gestión y venta de Domo Electra, empresa homologada en telecomunicaciones y electricidad por el Ministerio de Industria y la Junta de Andalucía, el coste de cada nuevo módulo que se instale puede ascender a unos “cien euros o más”, afirma Carlos Gustavo Pérez. “Los que tienen este problema son las comunidades de vecinos”, asegura, que deberán afrontar estos cambios al mismo ritmo que se amplía la oferta de la parrilla televisiva.

En caso de que se disponga de antena individual, sólo es necesario realizar una nueva búsqueda en el aparato receptor para que los canales aparezcan en pantalla.

En la nueva oferta televisiva destaca también el nacimiento de canales en alta definición (HD), para lo que no es sólo necesario la instalación de los módulos en la antena, también el televisor debe estar adaptado así como el receptor de la señal.



EL PATIO POLÍTICO

Es todo tan plúmbeo...

Guillermo Ortega

gortegal@granadahoy.com



A mayoría de la gente percibe la llegada del otoño por cosas como la caída de las hojas, la bajada de las temperaturas o los puestos de castañas. Servidor, deformación profesional, se da cuenta porque se empieza a hablar de los Presupuestos Generales del Estado del año siguiente.

Da una pereza espantosa enfrentarse un año más a una cosa tan predecible: primero, el PSOE da las cifras globales y hace una valoración muy positiva de lo que suponen para Granada; después, el PP salta con que los presupuestos son una porquería, que harían falta por lo menos 500 millones más y esto y lo otro; y como contraréplica, los socialistas sueltan su típica cantinela de que los populares se olvidaron de Granada cuando estuvieron en el Gobierno, que por lo menos ellos están haciendo algo... Informar de eso sí que es una cosa plúmbea, y no los libros que hay en la Abadía del Sacromonte.

También es plúmbeo afrontar, periódicamente hablando, el día después de una huelga general. Como en las elecciones, todos los participantes hacen gala de una total ausencia de autocritica y se proclaman vencedores absolutos. Y da vergüenza ajena ver cómo algunos se obcecaban en atribuirse un éxito inexistente y cómo otros consideran un triunfo personal que la ciudad no se paralizara, como si la huelga se hiciera contra ellos y no contra el Gobierno. Todo me parece tan plúmbeo...

Aunque, escudriñando en mi interior, creo haber encontrado la razón de mi desidia: comencé la semana de una forma inmejorable, yéndome a una playa de grandes dimensiones para descubrir, alborzado, que era para mí solito. El único sonido era el de las olas y la sinfonía era fantástica. Ni siquiera el último disco de Solomon Burke habría podido obrar un mejor efecto, y eso ya es mucho decir.

Después de un arranque tan placentero (y tan barato; aquello fue una demostración más de que las mejores cosas de este mundo suelen ser gratis), el listón quedó tan alto que cualquier otra cosa habría defraudado las expectativas. Me habría conformado, no obstante, con una semana normal. Pero volver y encontrarme la huelga y los presupuestos... Definir eso como frustrante es quedarse corto.

El efecto espejo, causante de la mala recepción en la Costa

Los que viven en los municipios del litoral granadino ya conocen la influencia que las mareas pueden tener en sus televisores. Según explica Carlos Gustavo Pérez García, de la empresa granadina Domo Electra, la señal de televisión –que en la provincia llega a través del repetidor instalado en la Sierra de Parapanda– “se refleja en el mar”, lo que “perjudica” la recepción y, por lo tanto, la visua-

lización de los canales. Antes, en la era analógica, la recepción de la señal podía mejorar si el usuario era más o menos mañoso, aunque también influían las mareas. Pero ahora, después del apagón analógico –y con la implantación de la TDT al 97,77%, según datos hechos públicos en la página web del Ministerio de Industria– la pérdida de la señal por el efecto espejo no puede solucionarse.

Las zonas de sombra podrán recibir la señal vía satélite

En pleno siglo XXI aún hay municipios del interior de Granada que no pueden ver bien la televisión. La situación se da porque determinadas áreas están en zonas en las que la orografía no permite que llegue la señal, son las denominadas zonas de sombra. Sin embargo, con la llegada de la TDT estos municipios podrán recibir la señal sin problemas. Según explica desde Domo Electra Carlos Gustavo Pérez, “ahora hay una solución”.

Antes, el coste hacía inviable la instalación de un repetidor. Sin embargo, la puesta en marcha de la TDT por vía satélite permite la recepción de todos los canales de la Televisión Digital Terrestre gracias al Hispasat y mediante la instalación de una parabólica, una solución más económica y que algunos municipios de la provincia, como Guájar Faragüit, podrán emplear para recibir la señal con calidad.